

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Dos discípulos de Jesús caminaban hacia Emaús. Iban muy tristes y desanimados, pues su gran maestro, en quien habían puesto todas sus esperanzas, había muerto. Esperaban tanto y a la vez tan poco de Cristo, que no podían aceptar que estuviera muerto y "derrotado". Su fe se tambaleaba. Por una parte no lo veían resucitar como Él lo había prometido, y por la otra, sus esperanzas en Jesús sólo se limitaban a que liberara a su pueblo del dominio romano. No habían entendido que la misión de Cristo era mucho más grande que eso. Jesús logra con su muerte y resurrección, lo que no había conseguido en vida: construir en sus amigos una fe sólida y madura que va más allá de esperar triunfos humanos.

La fe del mundo también se tambalea cuando vemos que Dios no cumple nuestros deseos y caprichos humanos; cuando dejamos que esos deseos de triunfo, poder, posesión, se conviertan en nuestros dioses y dominen nuestras vidas. Cuando en ello, ponemos todas nuestras esperanzas y ganas de vivir, acabamos decepcionados porque o no se cumplen, o aún cumpliéndose, dejan un gran vacío en nuestras vidas. Los sufrimientos y las decepciones, tambalean nuestra fe cuando ésta no se encuentra bien cimentada.

Todo es diferente cuando

sabemos que Cristo vive, camina junto a nosotros en las buenas y en las malas, y nos invita a luchar por nuestra Salvación; una meta mucho más alta y duradera que nuestras metas humanas. Una meta que se alcanza con amor y cargando las cruces del perdón, de la ayuda a los demás; del sufrimiento que no podemos evitar...

Reconozcamos a Cristo en todo lo agradable y desagradable que sucede en nuestras vidas. Pidámosle: "quédate con nosotros" y caminemos con alegría hacia nuestra salvación.

¿En qué acontecimientos de mi vida no he sabido reconocer a Cristo?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio

ILUSTRADO

EL MISMO DÍA DE LA RESURRECCIÓN, IBAN DOS DE LOS DISCÍPULOS HACIA UN PUEBLO LLAMADO EMAÚS, SITUADO A UNOS ONCE KILÓMETROS DE JERUSALÉN, Y COMENTABAN TODO LO QUE HABÍA SUCEDIDO.



MIENTRAS CONVERSABAN Y DISCUTÍAN, JESÚS SE LES ACERCÓ Y COMENZÓ A CAMINAR CON ELLOS; PERO LOS OJOS DE LOS DOS DISCÍPULOS ESTABAN VELADOS Y NO LO RECONOCIERON. ÉL LES PREGUNTÓ:

¿DE QUÉ COSAS VIENEN HABLANDO, TAN LLENOS DE TRISTEZA?

UNO DE ELLOS, LLAMADO CLEOFÁS, LE RESPONDIÓ:

¿ERES TÚ EL ÚNICO FORASTERO QUE NO SABE LO QUE HA SUCEDIDO ESTOS DÍAS EN JERUSALÉN?



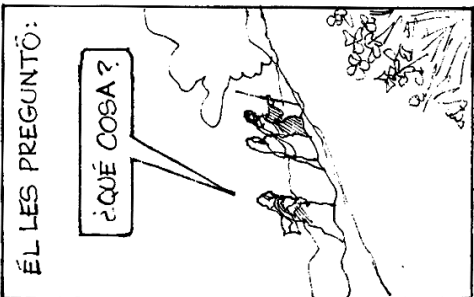
SEGÚN

SAN LUCAS

24, 13-35.

Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.





ÉL LES PREGUNTÓ:

¿QUÉ COSA?

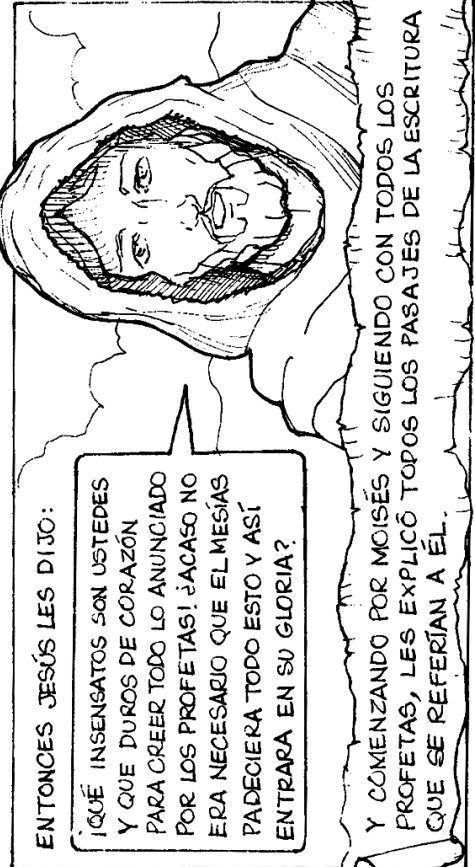
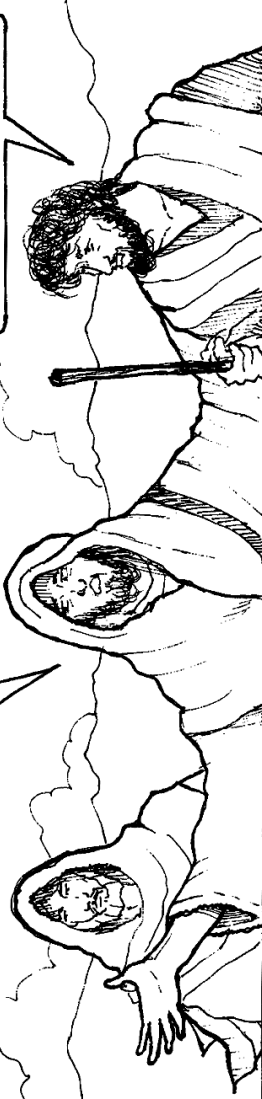
ELLOS LE RESPONDIERON:

LO DE JESÚS EL NAZARENO, QUE ERA UN PROFETA PODEROSO EN OBRAS Y PALABRAS, ANTE DIOS Y ANTE TODO EL PUEBLO. COMO LOS SOMOS SACERDOTES Y NUESTROS JEFES LO ENTREGARON PARA QUE LO CONDENARAN A MUERTE, Y LO CRUCIFICARON.

NOSOTROS ESPERÁBAMOS QUE ÉL SERÍA EL LIBERTADOR DE ISRAEL, Y SIN EMBARGO, HAN PASADO YA TRES DÍAS DESDE QUE ESTAS COSAS SUCEDIERON.

ES CIERTO QUE ALGUNAS MUJERES DE NUESTRO GRUPO NOS HAN DESCONCERTADO, PUES FUERON DE MADRUGADA AL SEPULCRO, NO ENCONTRARON EL CUERPO Y LLEGARON CONTANDO QUE SE LES HABÍAN APARECIDO UNOS ÁNGELES, QUE LES DIJERON QUE ESTABA VIVO.

ALGUNOS DE NUESTROS COMPAÑEROS FUERON AL SEPULCRO Y HALLARON TODO COMO HABÍAN DICHO LAS MUJERES, PERO A ÉL NO LO VIERON.



ENTONCES JESÚS LES DIJO:

¡QUÉ INSENSATOS SON USTEDES Y QUE Duros DE CORAZÓN PARA CREER TODO LO ANUNCIADO POR LOS PROFETAS! ¡ACASO NO ERA NECESARIO QUE EL MESÍAS PADECIERA TODO ESTO Y ASÍ ENTRARA EN SU GLORIA?

Y COMENZANDO POR MOISÉS Y SIGUIENDO CON TODOS LOS PROFETAS, LES EXPLICÓ TOPOS LOS PASAJES DE LA ESCRITURA QUE SE REFERÍAN A ÉL.

YÁ CERCA DEL PUEBLO A DONDE SE DIRIGIAN, ÉL HIZO COMO QUE IBAN MÁS LEJOS; PERO ELLOS LE INSISTIERON, DICENDO:

QUÉDATE CON NOSOTROS, PORQUE YA ES TARDE Y PRONTO VA A OSCURECER.



Y ENTRÓ PARA QUEDARSE CON ELLOS. CUANDO ESTABAN A LA MESA, TOMÓ UN PAN, PRONUNCIÓ LA BENEDICIÓN, LO PARTIÓ Y SE LO DIO.



ENTONCES SE LES ABRIERON LOS OJOS Y LO RECONOCIERON, PERO ÉL SE LES DESAPARECIÓ.

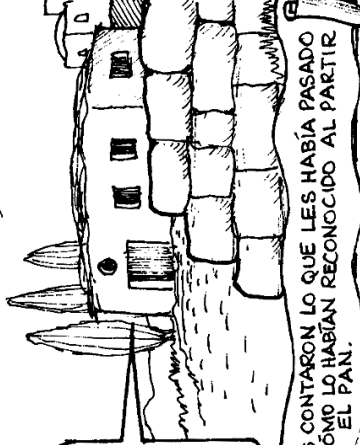


Y ELLOS SE DECÍAN EL UNO AL OTRO:

¡CON RAZÓN NUESTRO CORAZÓN ARDÍA, MIENTRAS NOS HABLABA POR EL CAMINO Y NOS EXPLICABA LAS ESCRITURAS!

SE LEVANTARON INMEDIATAMENTE Y REGRESARON A JERUSALÉN, DONDE ENCONTRARON REUNIDOS A LOS ONCE CON SUS COMPAÑEROS, LOS CUALES LES DIJERON:

DE VERAS HA RESUCITADO EL SEÑOR Y SE LE HA APARECIDO A SIMÓN.



ENTONCES ELLOS CONTARON LO QUE LES HABÍA PASADO EN EL CAMINO Y COMO LO HABÍAN RECONOCIDO AL PARTIR EL PAN.